



Las Mentiras Periodísticas

Una señorita me ha escrito hoy una carta irónica en la que me suelta al nota sobre "Por qué no se vende el libro argentino", y una serie de notas recortadas de diversos periódicos que se refieren al éxito de la Exposición Nacional del Libro.

Yo no quisiera decirle a esta señorita que pienso mal de los poetas y peor aún de los poetas. No quisiera decirle, pero como esto se sabe hasta en la provincia de Cundinamarca, que creo queda por el Ecuador o algún país aborigen, más o menos parecido, se me ocurre que a la mencionada señorita no le parecerá mal que pierda puntos de las escritoras de versos.

Supongamos que muere un piletto con mucho dinero. Todos lo sabemos. Todos hemos leído que fue un burgués, un clínico que se apoderó de los bienes de los viudas y de los huérfanos, pero en cuanto el granuja quedó frío, el periodista escribe:

"Hoy falleció el conocido caballero XX. . ."

El periodista, mientras escribe esas palabras, le dice al compañero:

¿Te das cuenta cómo hay que macanear para ganarse los lentejas? Y el público es tan bruto que se lo traga todo. Maldito sea, ¿cuándo vendrá la revolución social?

Y a continuación escribe:

"Hizo gala de una probidad que se convirtió en proverbial y de un "savoir faire" que deleitó a todos los que tuvieron la dicha de rodearle". E inmediatamente agrega, dirigiéndose al compañero:

—Estas burradas debían haberse escrito a N. Pero el secretario me tiene bronca y me enoja todos los sacralógicos a mí. ¡Mal rayo lo parta! ¿Cuándo vendrá la revolución. . . ?

¿Se da cuenta usted, señorita, cómo se escriben

los periódicos en los cinco continentes y los seis océanos que componen este planeta?

Con la crítica literaria acontece —dije— lo mismo y aún algo peor. No hay crítica ni críticos.

Se organiza un match de boxeo, que todo entendido sabe que es un futuro y perfecto tango, y los diarios le dan columnas y columnas al asunto, porque las columnas son avisos aunque usted no lo sepa. Se prepara una pelea de luchadores que desde Europa vienen sabiendo ya quién va a ganar o perder, y están los diarios que le revientan los ascos a los vascos y a los alemanes y a los rusos; viene de Europa un perfecto patán, cuya única habilidad es dar patadas a una pelota, y déle al bumbo. . . ¡Sale un libro malo, sale un libro bueno y, finalmente, el mal sujeto que hace crítica literaria en los periódicos de esta patria, escribe:

"Primeramente editado por el señor M., apareció el libro de Fulano de Tal, que revela una emoción profunda y un dominio del léxico castellano poco común".

El artículo tiene siete o doce centímetros de largo en los principales diarios de esta capital y las bases del cronista, ¡que Dios confunda!, son siempre las mismas.

Lo que ocurre es que los directores de diarios son, en su mayoría, unos seres que sólo entienden de plata. Luego vienen los secretarios, que son mal intencionados y neurasténicos en su mayoría, y luego vienen los periodistas.

¡Aquí Cristo tira!

Los directores no quieren saber nada de brullos. Absolutamente nada. Todo tiene que estar bien lubricado, el estilo a la vaselina y los conceptos bien aceitesados.

¿Cómo se va a hacer crítica de esa manera?

BA
RRI
LE
TE

9

6

BA
RRI
LE
TE

\$ 30.-

barrilete

TODO INTELLECTUAL, DIGNO, CONSCIENTE, REVOLUCIONARIO
PERTENECE AL TERCER MUNDO. — JULIO CORTAZAR.

NUEVA EPOCA



JEAN PAUL SARTRE
REGIS DEBRAY
JULIO CORTAZAR
BERTRAND RUSSELL
ALLEN GINSBERG
FELIX GRANDE
HUMOR - SINE

REPORTAJES A:

MARIO BENEDETTI
FERNANDEZ
RETAMAR
SINE

**BUENOS AIRES
POESIA 60**

BLAISTEIN - COSTA
CACCAMO - GRINBERG
DIAZ - MARCHISIO
PATINO - VASQUEZ
JUAN - GELMAN

**RESOLUCION
GENERAL CONGRESO
CULTURAL DE
LA HABANA**

Octubre 1968

Año V - N.º 1

Segunda época

\$ 200.—



RE
POR
TA
JE



En los últimos meses de 1963, un libro, casi-
samente silenciado por los bocograbados y las
revistas literarias, un grueso volumen en el que se
historia la literatura viva argentina, resultó el
éxito más resonante de librería. *El Problema de
las Generaciones Literarias*, cuya segunda edición
aparecerá a mediados de año, es el libro, y AR-
TURO CAMBOURS OCAMPO su autor.

Más de veinte libros, incontables revistas lite-
rarias, algunas que ni él mismo recuerda, jalonan
una trayectoria imborrable en las letras argenti-
nas. Líder indiscutible de la "novísima genera-
ción", autor teatral, Premio Municipal de Poesía,
Catedrático, ensayista, polemista sensible, son
cualidades que se le reconocen al creador de
Poesías para la Fijilla del Hombre. Y nosotros,
escritores jóvenes que tenemos con él una intran-
sitable deuda de gratitud, entre otras cosas, por
ser el primero que aceptó la responsabilidad de
incluirnos en la historia literaria y porque ha
seguido la evolución de nuestra obra con verda-
dera devoción, lo entrevistamos en su casa de
"Los duramos secos" en el pueblo de Pontevedra,
durante largas horas. La imposibilidad mate-
rial de transcribir íntegra la charla de esa tar-
de, nos ha impulsado a elegir sólo algunas res-
puestas.

—¿Por qué fue expulsado de la SADE?

—La pregunta habría que hacerla a la SADE.
Nunca pude ver las actas del Tribunal de Honor
ni las de la Comisión Directiva. Oficialmente no
recibí ninguna comunicación. Me enteré por los
diarios y mi única reacción fue enviarle una vio-
lenta carta a Martínez Estrada, presidente de la
Sociedad, que no tuvo respuesta.

—¿Junco con usted, expulsaron a alguien más?

—A Leopoldo Marechal, Ignacio B. Ansoátegui
y Arturo Cancela.

—¿Considera de importancia asociarse a la
SADE?

—Sí.

—¿Por qué?

—Para llegar a gobernarla. Se debe luchar des-
de adentro.

—¿Qué opina del tango?

—Me gusta bailar y cantarlo. Independiente-
mente, es un tema literario y sociológico de in-
agotables posibilidades.

—¿Qué acogida tuvo en las revistas literarias su
último libro?

—Hasta ahora, ninguna.

—¿Y en los escritores jóvenes?

—Muy poca.

—¿Y en el público?

—La primera edición de *El problema de las
generaciones literarias* se está agotando.

—¿Hay trepadores en la literatura argentina?

—Sí; la plaga del trepador es terrible y muy
difícil de extirpar. Por cierto, no es privativa de
nuestra literatura —en todos los órdenes de la
vida nacional aparece— ni de nuestro país.

—¿Cree que la generación del 40 es prefabrica-
da?

—No.

—¿Cuál es, entre los que viven, el mejor es-
critor argentino?

—Juan Filloy, que tiene el singular honor de
ser el menos leído.



Noviembre de 1971

Wally
Pintura pintada
Art. Gallery International, Florida 683, Buenos Aires, Argentina



P O E S I A

MÁSCARA DIARIA

Atilio Jorge Castelgoggi

DE TANTO ANDAR Y ANDAR se gasta más
[el corazón que los zapatos
y uno se encuentra de cara con la vida.

Después comenzamos a existir en un gesto
[cualquiera
y alguien (nadie-yo mismo) se confunde entre
[hasta
y tanta gente.

Por eso escribo con la sangre, o impulsos
deparando mis carnes como si fuesen
restiduras extrañas,
por eso estoy aquí, desnudo, con mis huesos
en el valvón de un émbolo
caminando hacia mi propio cárcel,
lo de todos los días.

No; suicidémos tantas voces
que hasta pensamos en seguir viviendo.
Nuestros gritos son parte del silencio.

Sobre el vuelo de su libertad,
es mejor no hablar.

Nadie se atreve a presumir estos aires,
a etransferir su paciente eficacia.

Como ninguna pudo serlo, es inevitable y
[sólida.

Hábil. Cruel. Una garsa, se diría. Refleja
[para las fragancias
y para las delicadesas perdidas por el amor.

El sol ha sido corcado por su vientre;
los pájaros volaron con su desencanto.
La tierra tiembla en sus temores.

Es un raro destino; después del peligro
trate de quedarse entre la gata.

Hay prosagios; hay recuerdos que pueden ha-
[cerle sufrir.

Cuando logran disipar su sonrisa,
la serenidad se quisiera
y la noche y la muerte se apoderan de su
[cuerpo.

No hay memoria del ronceo y la rabia que am-
[paran sus lágrimas.

CASADAS Y CORTESANAS

Francisco Urondo

Y sus labios sin coraje mueren
que esto no puede seguir así,
que debemos cambiarlo. Y hace lo que puede.
Y se confunde.

No quiero traicioner, pero el tiempo lo elige y
[y la devuelve.

Es débil. Le deslumbro
y lo abandonas, como si nada significara.

No le existen fuerzas supremas.
No existe especialmente.
No se propone nada del otro mundo;
solo pide que lo dejen vivir,
sufriendo y amando como cualquiera.

Por eso, cuando ella se muere o camina,
nada hay más admirable
que la vulgaridad de sus gestos.

ARGENTINA

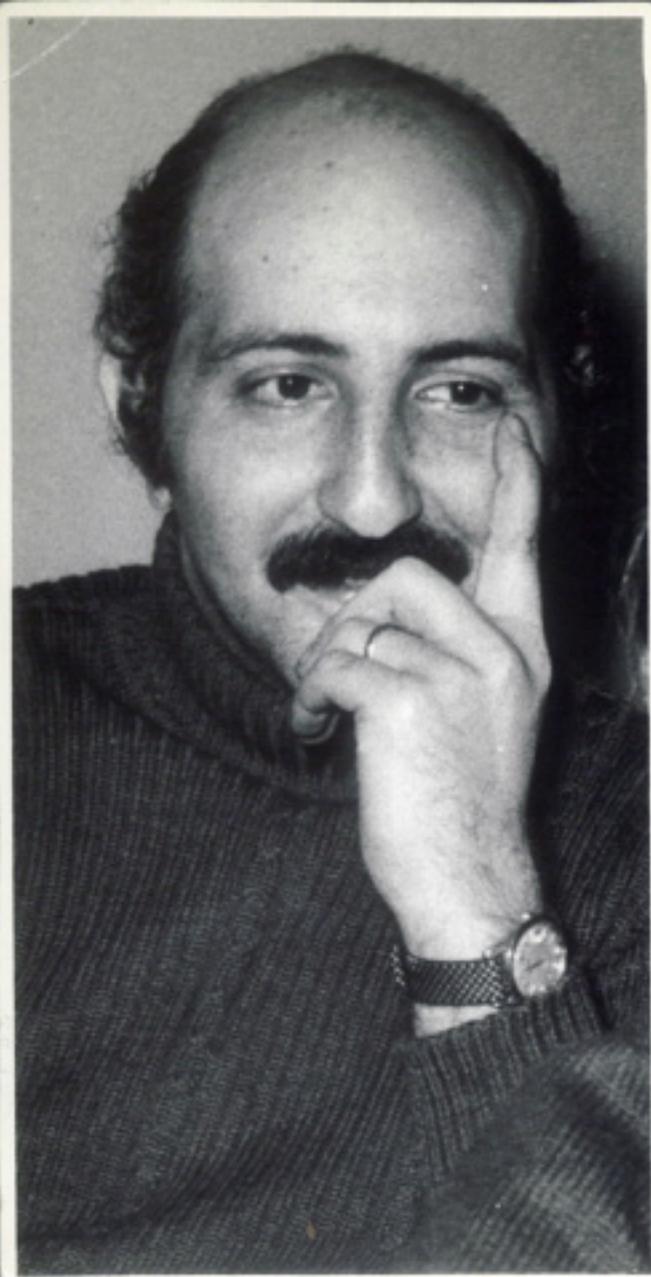
Mi abuelo tenía los ojos como la niebla de
[Hamburgo pero sólo soñaba,
no fue ni tan siquiera armador de barcos ni
[tráfico de ballenas,
a ella le hablo y sé que hablo sin embargo de
[de ese abuelo que fumaba
siempre en pipa
y una noche, en el malocón de Hamburgo,
[enterró la mitad de su vida en
la niebla
y el resto viajó y viajó y viajó:
su único amor fue una mujer que no sobrevivió
[a la ausencia de su amor,
marinero llegó después al malocón de Buenos
[Aires con mal tiempo y nunca
tuvo hijos,
tan sólo y directamente un nieto argentino que
[soy yo,
por eso es que le hablo de los días de lluvia
[que en Buenos Aires son
la muerte, de largos y terribles,
de ese café del puerto donde mi abuelo bebía
[soñando con la niebla de
Hamburgo
y te digo, de veras, tu pena es de nieve, ten-
[dríamos que abrigarnos,
Madama Ivonne.

JERARQUICO
Roberto Díaz

EL LEVANTE
Alberto Szgunberg

Regresa apresuradamente a su casa
mientras toma un mate
se lustra la jaraba.
Prepara en silencio los codos
para el otro día
luego oculta la cuerda del zapato.
Echa al inodoro
su paquete de sueños.
Jamás se obsorra en el espejo
porque teme preguntarse las cosas
que le vuelvan al hombre
que filtra la careta del pecho
y se obligue a mirar la luna
sin sentir vergüenza.
Toma levantarse una mañana
y encontrar un jardín
dando hasta ayer estuvo la oficina.





ESCRIBO PARA LOS QUE HABLAN.

YO TOMO UNA PALABRA
LE CAMBIO LA CAMISETA
LA VISTO DE SANTORO
LA DOY VUELTA.

LO HUMANO ES QUE EL ALMA NO INCLINE
SU RODILLA.

ARRIO:

POQUE ME SALES DE ADETRÁS VERES EL MISMO